



NUESTRA BRIGADA

ORGANO DE LA 2ª BRIGADA MIXTA

AÑO II

Madrid, 13 de marzo de 1938

NUM. 72

Con la creación de nuevas reservas, daremos un gran paso hacia el triunfo definitivo

¡NUESTRA VOLUNTAD DE VENCER ES HOY MAS FUERTE QUE NUNCA!

Los nuevos reclutas campesinos

Por el Comisario del VI Cuerpo de Ejército

Desde que nuestra guerra civil, por el control sobre la España de Franco por el fascismo internacional, se convirtió en guerra de invasión, viéndose el Gobierno de la República precisado a ir poniendo en pie de guerra a todos los ciudadanos en edad militar, numerosas promociones de nuevos reclutas han venido a integrarse a nuestro Ejército, aumentando su potencialidad hasta los optimistas resultados de ahora.

El carácter agudo de nuestra contienda, disputando la hegemonía sobre el país a las viejas oligarquías, para que la voluntad soberana del pueblo pueda manifestarse libremente, hizo que en los primeros momentos de organización de nuestro joven Ejército, gran parte de los voluntarios, no acogiesen a los nuevos movilizados con la misma confianza con que eran acogidos antes, los que de todas partes de España llegaron enervados a encuadrarse espontáneamente en las Unidades combatientes.

Poco a poco se ha ido venciendo esta prevención y la experiencia nos ha demostrado ya, que la inmensa mayoría de estos camaradas se han comprometido con el espíritu de las Unidades y han realizado toda clase de sacrificios dando en numerosos casos la vida por la victoria, con el mismo entusiasmo que los veteranos, que pueden sentirse orgullosos de tener en su ejemplo y en su sacrificio, una enorme fuerza moralizadora. Hoy ya son todos combatientes, con el mismo ímpetu, por la independencia de España y por el porvenir luminoso de la República.

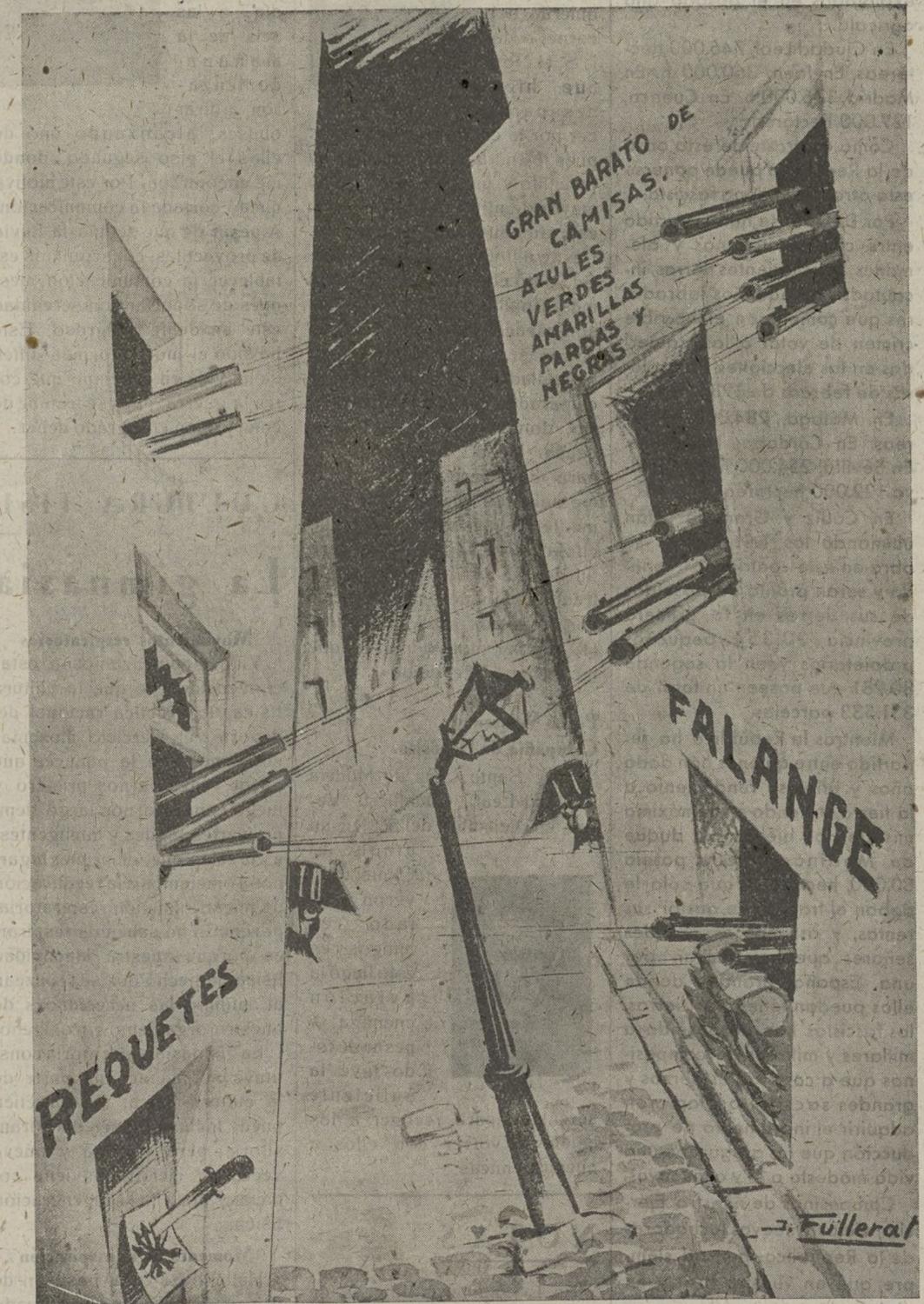
Cada vez que de nuevo grandes masas de jóvenes y quintas atrasadas vienen a integrar nuestras Unidades, se plantea a todos los combatientes el problema de mantener vivo en los Batallones el espíritu de homogeneidad, que haga posible rápidamente la integración de estos camaradas en el ambiente de nuestra lucha.

Hay que tener en cuenta, que la dura propaganda de muchos años de nuestros enemigos,

crearon en gran número de pequeños pueblos españoles una fuerte hostilidad a todo movimiento político de avance. Los escasos medios que los partidos de izquierda y las organizaciones obreras tenían que desarrollar su propaganda, hizo que, incluso después de instaurarse la República, a muchos pueblos españoles no llegase ni nuestra voz ni nuestra Prensa y mientras en las capitales se vitalizaba nuestro movimiento de avance, en esos pueblos permanecía en manos de la reacción, con etiquetas republicanas, toda la organización civil y política, no llegando ni en su esencia, ni en su presencia, las nuevas orientaciones sociales de nuestro nuevo Estado.

Las masas campesinas que vienen hoy a nuestro lado, no habían sentido aún con la intensidad debida, la emoción de nuestra lucha; pero al ponerse en contacto con nosotros tienen que sentirse elevados a un mundo desconocido, y nuestros veteranos, con espíritu abierto de comprensión y afectos, tienen que convencerles de que todos los prejuicios nacidos en el recinto de los pequeños pueblos, fueron creados artificialmente por los que querían conservar en sus manos el poder económico y desprestigiaban con la injuria o el sarcasmo, a quienes trabajan porque el pueblo pudiese llegar a un grado de cultura y pasión política que le convirtiese en amo y señor de su destino.

Nuestra lucha tiene fermentos poderosos para integrar a todos en una misma ansia liberadora; pero, además, para las masas campesinas, la República puede presentar ya un balance concreto de hechos, que demuestra que la aspiración de que la tierra sea para quienes la trabajan, bien en régimen de pequeña propiedad o en organización colectiva, según las características de la tierra o la ideosincracia de las regiones, es ya un hecho vivo que irá ampliándose conforme la guerra vaya consiguiendo nuevas zonas para la República. Y nadie al hacer estos repartos ha



LA CORDIALIDAD EN EL CAMPO FASCISTA

preguntado al campesino beneficiado de una parcela o para pertenecer a una colectividad, por su íntimo pensamiento. La República sólo ve pequeños propietarios minifundistas cuyo trabajo hay que compensar ayudándoles, u obreros sin trabajo y sin tierra que tienen que ser manumitidos de la an-

gustia de la escasez y el hambre.

Para ello vamos a presentar unas cifras parciales de la República y otras de los fascistas. Estos ejemplos, más que todas las palabras, son por sí solos el elemento más fuerte de la orientación republicana, creando los medios para extender y

vitalizar los medios de trabajo. Y son también ejemplo de que en la España fascista, sólo pueden vivir contentos los poderosos y los terratenientes, que son en definitiva los que han armado y alimentado económicamente al Ejército sublevado y los que han buscado el apoyo de Alemania e Italia para hun-

dir, si pueden, a la patria, antes que consentir que sus intereses amenazados, fuesen controlados un uso de un perfecto derecho por la República, para dar a quienes trabajan la tierra, las posibilidades de una vida digna y un estímulo para conseguir un mayor rendimiento de nuestras zonas de producción, aumentando así la riqueza nacional.

He aquí estas cifras de una elocuencia abrumadora:

Tierras repartidas entre los campesinos: 2.300.000 hectáreas. Esto representa el 18 por 100 de las tierras de cultivo sin incluir Cataluña y algunas provincias de Aragón ni los del norte de España.

Tenemos cifras concretas de tierras repartidas en las siguientes provincias, donde fueron explotadas en el pasado año agrícola.

En Ciudad Leal, 746.000 hectáreas. En Jaén, 360.000 h. En Madrid, 176.000 h. En Cuenca, 129.000 hectáreas.

Como contraste de esta obra de la República puede ponerse esta otra, de la zona fascista:

Por Decreto se han repartido entre colonos italianos y alemanes, las siguientes tierras, incautadas a pequeños labradores que cometieron el horrible crimen de votar a las izquierdas en las elecciones liberadoras de febrero de 1936.

En Málaga, 284.000 hectáreas. En Córdoba, 180.000 h. En Sevilla, 254.000 h. En Huelva 122.000 hectáreas.

En Cádiz y Granada están ultimando los Tribunales su obra en este «patriótico» sentido y serán pronto desposeídos de sus tierras en la primera provincia 20.354 pequeños propietarios y en la segunda 80.981 que poseen un total de 331.533 parcelas.

Mientras la República ha repartido entre quienes han dado años y años su rendimiento a la tierra, viviendo en la máxima miseria, los bienes del duque de Medinaceli que poseía 80.000 hectáreas, que sólo le daban el trabajo de gasfar sus rentas, y así muchos grandes señores que hoy luchan por una España grande, donde ellos puedan tener más tierras, los fascistas han desposeído a millares y millares de campesinos que a costa de esfuerzos y grandes sacrificios, lograron adquirir el instrumento de producción que les aseguraba una vida modesta a él y a los suyos.

Campesinos de nuestro Ejército; viejos y nuevos luchadores de la República: pensad siempre, que en vuestro fusil y en el de todos vuestros hermanos de clase, codo con codo y alma con alma, está el porvenir libre y digno del agro español y que sólo con la victoria de la República podréis llevar a vuestros pueblos alientos y esperanzas, que han ahogado siempre en lágrimas y sangre, la vieja España que frente a vuestras trincheras pelea hoy, por unos privilegios de clase, que han pesado demasiado sobre los hombros de la España campesina.

NUESTRAS ENCUESTAS

¿Cuál ha sido tu momento más difícil en la guerra?

Un carpintero. - Un cuchillero. - Un mecánico y un escribiente

José Molina ("El evadido")
6.º Batallón. 2.ª Compañía.

•—Soy de Madrid. Carpintero. Me cogió el movimiento camino de la Olimpiada Popular, en Zaragoza. Mi documentación consistía, además de varios documentos de izquierda, del carnet de la J. S. U., los que hice desaparecer por la cuenta que me tenía; pues bien, a pesar de ello fui detenido y me dieron la paliza mayor de mi vida, teniendo que estar hospitalizado quince días. Desde allí me llevaron a la cárcel, junto con otros camaradas más. En ella pude ver de lo que son capaces esos señoritos sin entrañas; todos los días salían, custodiados por ellos, varios camaradas camino del cementerio, donde eran fusilados sin causa. Un día me tocó a mí, para «liquidarme». Pude evadirme saltando las tapias del cementerio y estando escondido en Zaragoza varios meses; pero fui descubierto y conducido al frente de donde pude pasarme con vosotros, mis hermanos. He aquí el motivo por lo que me llaman «El evadido».



Francisco Mora
Compañía de Transmisiones.

—De Valdepeñas (Ciudad Libre). Mecánico. ¿Que si me acuerdo? Cualquiera lo olvida. Cumplía mi deber en la retaguardia al servicio de la Telefónica, de Madrid. Un día, a las seis de la mañana, comenzaron a tirar obuses, alcanzando uno de ellos el piso segundo, donde me encontraba. Por este motivo quedó cortada la comunicación. A pesar de que seguía la lluvia de proyectiles, conseguimos establecer la comunicación, después de soportar con serenidad este incidente peligroso. Este ha sido el momento más difícil de mi vida en el tiempo que corre la guerra, pues se trataba de cumplir con el sagrado deber.



Antonio Cobos
6.º Batallón. 2.ª Compañía.

—De Santa Cruz de Mudela (Ciudad Leal). Escribiente. ¿El momento más difícil? Son varios los momentos difíciles que he pasado en esta guerra. Pero quizá el que más impresión me ha dejado fué un día de nuestra ofensiva de Brunete. Nos había ordenado el Mando atacar un fortín del enemigo, cosa que ejecutamos animosamente; pero cuando ya íbamos a dar cima a nuestra empresa concentró el enemigo su fuego de artillería sobre nosotros, que nos vimos obligados a echarnos a tierra rápidamente. Nunca he sentido más deseos de correr. Pero con un esfuerzo sobrehumano resistimos sin retroceder un paso.



CULTURA FISICA Y DEPORTES

La gimnasia respiratoria

Movimientos respiratorios

Ya que comenzamos a estar convencidos de que la cultura física, la práctica racional del deporte, el ejercicio muscular cotidiano, son la panacea que puede regenerarnos primero y luego conservarnos largo tiempo fuertes, ágiles e inteligentes, es preciso que, en primer lugar, nos sometamos a la reeducación de nuestra función respiratoria; porque si no sabemos respirar, es porque nuestra inactividad física ha hecho que se reduzcan al mínimo las necesidades de nuestro organismo en oxígeno.

La gimnasia respiratoria constituye solamente una parte de la cultura física; su práctica puede incluso no ser sino transitoria; pero noventa y nueve veces de ciento conviene comenzar por ella la regeneración física.

Momento de la inspiración

Hallándose en la posición de firmes, ligeramente inclinado hacia adelante, inspirar lenta y progresivamente, con la boca cerrada; a medida que la inspiración se produce, se levanta el pecho, el vientre se ahueca, los brazos se dirigen ligeramente hacia atrás; permanecer dos o tres segundos con el pecho lleno de aire bien abombado hacia adelante, los hombros escondidos, el vientre hundido.

Comienzo de la espiración.

El aire debe ser expulsado por las narices con igual lentitud que penetró, y a medida de su expulsión, las costillas descienden y los hombros vuelven ligeramente hacia adelante; la espiración debe tener una duración igual que la inspiración.

Importa mucho cuidar particularmente este tiempo terminal de la respiración; en efecto, la insuficiencia de la función respiratoria resulta con igual frecuencia de la imperfección de la espiración que de la inspiración. Para expulsar del pecho la última gota de aire, la pared abdominal debe contraerse energicamente, al mismo tiempo que se impulsa hacia abajo a las costillas por medio de una presión ejercida sobre ellas por los dos brazos. El estado de vaciedad completa del torax, obtenido de este modo, debe mantenerse durante dos o tres segundos.

Reanúdase luego la inspiración, evitando toda precipitación, a pesar de la verdadera sed de aire que produce el tiempo de parada en el punto máximo de la espiración. Es bastante difícil, al principio, efectuar lentamente este movimiento respiratorio y, sobre todo, dar a cada tiempo igual duración; pero con vuestra voluntad y entusiasmo, lograremos los profesores de cultura física que en el mínimo de tiempo tengáis una técnica perfecta.

GOMEZ NAYA

CONOCIMIENTOS TECNICOS

Máquinas de guerra

Hay ocasiones en nuestra vida, en que el desconocimiento total de algunas cosas complicadas de tal forma nuestros movimientos que nos resulta en extremo difícil el poder controlar nuestras energías y dedicarlas a un fin más beneficioso con respecto al momento en que se vive.

Es ahora, y precisamente cuando en nuestra patria se ventila la contienda más cruel que haya podido concebir cerebro humano, cuando estas palabras tienen un significado más directo. Es desde luego en el aspecto material, lógico si se quiere aceptar así, debido a la situación extraordinaria que agita nuestros días.

Uno de los problemas que más cercanamente nos afectan y que en realidad debemos atender como se merece, es el conocimiento de todas las máquinas de guerra; éstas, como todos sabemos, son las que en un mayor o menor plazo deben darnos la victoria que nos libre de tutelas odiosas.

Suele ocurrir, y esto desde luego sin que podamos culpar a nadie de ello, que por desconocimiento de este material, no podemos enfrentarle al enemigo como sería nuestro deseo. Por ejemplo: Una operación en que nuestras fuerzas toman al enemigo terreno, material y prisioneros. Estas posiciones por lo regular son ocupadas por compañías o pelotones de fusileros que avanzan en primera línea, las máquinas tomadas al enemigo, tales como ametralladoras, lanza-bombas, morteros, etcétera, tienen que quedar paralizadas debido no a falta de voluntad de nuestros soldados, sino al completo desconocimiento de otra arma que no sea la que emplea el soldado a que le afecta. Esto, que al parecer no pudiera tener una gran importancia, es a mi criterio una de las principales preocupaciones que debiera tener nuestro Ejército, para poder demostrar si esto fuera necesario, nuestra formación combativa, a la par que nos capacitamos técnicamente en el conocimiento de todas las Artes de la guerra.

Esto no cabe la menor duda de que será aceptado por nuestros soldados con entusiasmo por lo que representa de beneficioso para nuestro Ejército.

Si hacemos esto no cabe vacilación alguna de que nuestro esfuerzo personal será menor y nuestra moral de antifascistas, será aumentada al comprobar nuestra superioridad técnica frente al enemigo.

Este es mi criterio con referencia a este problema, creo que es aceptable puesto que no constituye sacrificio alguno para nuestros soldados, sino todo lo contrario: es el afán de superarse mutuamente en el esfuerzo diario que todos hacemos por aplastar a la bestia fascista.

J. FERNANDEZ SANTIBAÑEZ

Pedro Velasco
Compañía de Depósito.

—De Santa Cruz de Mudela (Ciudad Leal). Cuchillero. Verás, en diciembre del 36, en un



ataque al Clínico, cayeron a mi lado tres amigos y en esto llegó la aviación enemiga. A pesar de todo tuve la suficiente serenidad para recoger a los caídos y volver con ellos a nuestras líneas.

NOTAS

En los números futuros de «Nuestra Brigada» dedicaremos una página a la Cultura. En ella tendrán cabida trabajos, tanto de Cultura general, técnica y científica, como de Cultura física. Invitamos a nuestros lectores a colaborar en esta sección, con el entusiasmo con que lo vienen haciendo en las demás.

Por exceso de original hemos dejado de publicar algunos trabajos. No se impacienten sus autores, que ya irán apareciendo en números sucesivos.

Moral y disciplina, bases de nuestra victoria

"Es necesario para triunfar en la guerra que nuestra moral dure un cuarto de hora más que la del enemigo". Máxima militar.

Muchos han sido los escritores militares extranjeros y españoles, entre ellos el general Burguete, el más competente de nuestra época, que han tratado este tema por ser el principio fundamental que complementa la eficiencia y potencialidad de los ejércitos. Mas si esta necesidad se ha dejado sentir desde los más remotos tiempos, recogiendo las enseñanzas que las continuas guerras con todos sus horrores han azotado a la humanidad oprimida; en nuestra actual contienda, en la que en duelo a muerte venimos la independencia de la patria y la emancipación de la clase trabajadora para librarla de las garras del fascismo, construyendo un nuevo Estado amasado con la sangre generosa del pueblo y abiertos sus cimientos con la punta de las bayonetas de sus hijos, no solamente se hace preciso, sino indispensable, poseerla para conseguir la victoria.

Nuestra moral debe consistir en soportar sin desfallecimientos todas las causas de depresión, engendradas por la guerra, sufriendo sin abatirnos toda clase de privaciones, miserias y desgracias que nos depara una lucha que nos ha sido impuesta y a la que hemos de hacer frente, hasta conseguir la victoria y con ello la felicidad del pueblo trabajador.

Para vencer a nuestros enemigos, no es suficiente la superioridad en hombres y material que le oponemos si estas armas no son empuñadas por hombres que posean una moral que les eleve y dé bríos en los momentos decisivos del combate. Por adversos que se nos presenten en algunos momentos los embates de la suerte, el triunfo final será nuestro si conservamos más tiempo vivas nuestras fuerzas morales y con ello acusamos una superioridad bien manifiesta sobre el enemigo.

El soldado logrará fortalecerse moralmente si, en todo momento, conserva la fe y confianza en el mando, por momentos difíciles que se le presenten.

El Oficial, sacará el rendimiento preciso en las distintas fases de la lucha, según haya sabido o no cultivar la moral de sus soldados, teniendo presente, que si por negligencia le tuvo en sentido descuidado, éste cederá fácilmente a la presión del enemigo y la derrota será el fruto de su imprevisión.

Hemos llegado, camaradas, después de cruentos sacrificios, a los momentos más duros y decisivos de la guerra. Meditemos y hagámonos en lo más íntimo de nuestra conciencia de hombres, esta pregunta: ¿De qué servirían nuestros sufrimientos y los miles de vidas de nuestros compañeros caídos en la lucha, si por falta de moral vacila nuestro ánimo en las horas en que tan cerca tenemos el triunfo?

Conseguida la capacitación moral de nuestro Ejército, los medios materiales le darán su capacidad de acción, puesto que la primera da fuerza al ánimo, agrupándose por la disciplina los esfuerzos de todos. Tened presente, que los mandos de nuestro glorioso Ejército popular, con una capacitación perfecta, hija de su amor al pueblo del cual procede, han salido de las mismas entrañas del trabajador, sin que como acontecía en el Ejército pretoriano de tan tristes recuerdos, exista la lucha de clases que le dividía. Vuestros ideales son comunes, lo mismo el que dirige o manda que al que le toca obedecer y si sacrificio es el vuestro, resulta mucho más duro y difícil el cometido de mandar.

Nuestra disciplina no debe ser otra cosa que una estrecha colaboración constante con los mandos, armonizando y fusionando el principio director con el elemento ejecutor de sus órdenes y esto lo conseguiremos con la obediencia.

En nuestras Organizaciones Sindicales, todas las conquistas arrancadas a la clase capitalista, fueron logradas victoriosamente cuando estrechamente unidos y disciplinados se daba la batalla a nuestros enemigos de clase. Y si esto aún revive en nuestros recuerdos, ¿qué es esta lucha que sostenemos sino una continuación de aquella a la que hemos de aportar sus enseñanzas?

El fascismo, en síntesis, no es otra cosa que el resultante de un sistema fracasado y que agoniza. El capital, en su desesperación, se debate por conservar sus privilegios a costa de la esclavitud de los pueblos y por esto, camaradas, crea y se apoya en el Estado Gendarme, que atenace hasta estrangular al proletariado mundial.

Este es el compendio de nuestra lucha y éste es el desafío que el 18 de julio nos hizo el fascismo internacional y al que hoy hemos de vencer. Para lograrlo, imponámonos individual y colectivamente una disciplina férrea y consciente que, enfrentada con la impuesta por el enemigo en forma violenta, nos creará una superioridad sobre él cuyo fruto será la inmediata posesión de la victoria.

FRANCISCO CARRION
Capitán de la 2.ª Brigada Mixta

Soldados del pueblo: Una vez más la bandera gloriosa de nuestra libertad se alza orgullosa por encima de los pusilánimes.

Estas gloriosas hazañas de nuestro Ejército popular, han demostrado al mundo que poseemos una potentísima máquina de guerra, capaz de enfrentarse a ejércitos poderosos.

Recientemente, tenemos la magnífica hazaña de los marinos republicanos, precioso ejemplo de españoles que dan su vida por la libertad, al demostrar al mundo su capacidad técnica y su heroísmo inigualado, al enfrentarse a esos que se dicen salvadores de España. ¿Qué dice Franco del hundimiento del «Balears»? Los cabecillas rebeldes saben positivamente que esta derrota sufrida frente a nuestra Marina ha puesto en movimiento a todos los centros oficiales y políticos del extranjero; saben también que el hundimiento del «Balears» ha llenado de júbilo a todas las masas populares del antifascismo mundial que ven, más claramente cada día, que la victoria del pueblo español es segura porque nos asiste la razón y la fuerza.

Estos camaradas saben defender su patria como el pueblo se lo ha ordenado y para ello no vacilan un solo momento en dar su preciosa vida por los intereses del pueblo laborioso.

La Marina republicana, como la Aviación y el Ejército de tierra, saben lo que cuesta alcanzar una victoria como ésta, librada a setenta millas de Cartagena, frente a navíos modernos, con tripulación numerosa; los combatientes de tierra saben apreciar en todo lo que vale esta maravillosa hazaña de la flota republicana.

El glorioso Ejército de la República se cubre incesantemente de honor en los lugares donde actúa; la flota republicana sabe escribir nuevas páginas de heroísmo frente a unidades piratas; los marinos republicanos saben positivamente que tienen el coraje suficiente para terminar en un plazo breve esta guerra criminal. Para ello contamos con una perfecta organización y una disciplina de hierro impuesta por las circunstancias y que nos permitirán desterrar de nuestra patria al enemigo común de la clase trabajadora.

EMILIO CARRILLO

DONATIVO

Hemos recibido de Antonio Giménez Hospitalet, la cantidad de 25 pesetas con destino a «Nuestra Brigada». Agradecemos, como se merece, esta nueva aportación del camarada citado para el sostenimiento de nuestro periódico.

LOS NUEVOS RECLUTAS

¡Salud a todos los reclutas y veteranos del antifascismo español!

El frío arreciaba, el aire cortante corría a lo largo de las anchas calles de la ciudad del Serpis. Una caravana de coches se dirigía hacia el cuartel de Infantería. Un sordo murmullo rodeaba el perímetro de una escuela de atletas que, dentro de poco, tendrían que salir a ocupar los sitios vacantes de los combatientes caídos heroicamente defendiendo la causa de la libertad y de la justicia proletaria.

Son las once y media de la noche. La plateada luz de la luna alumbraba a través de opacas sombras, de la ya entrada noche, las calles semi-alumbradas de un pueblo que se desangra, entre los férreos muros de los talleres y fábricas, construyendo material bélico de todas clases.

Los nuevos reclutas llegamos a la capital de Levante, donde nos acogieron con fraternal cariño. Luego recogimos nuestro haber y, después de darnos el destino, nos condujeron a la estación, y a las diez y media de la noche, salimos con dirección al sector Centro.

La noche estaba tranquila y serena, la bóveda celeste aparecía despejada de nubes, por lo que pudimos vislumbrar a simple vista la diseminación de estrellas, algunas fugaces. El tren iba avanzando, y con él la noche entraba en fase; podíamos distinguir la diversidad de campos, no obstante la neblina de la noche.

Por fin -y abreviando-, llegamos a nuestro destino, en don-

de nos acogieron con ternura y amabilidad paternales; allí aprendimos, recordando lo sabido, y al cabo de ocho días salimos hacia las trincheras, lugar tan anhelado de nosotros, los jóvenes reclutas; allí vamos -se decía por los caminantes pelotones- con una energía y fuerza de voluntad que, primero regaremos con nuestra foja sangre el suelo hispano, antes que abandonar el puesto destinado para cada cual.

Estamos contentísimos de la fraternidad con que nos han acogido nuestros compañeros de trincheras y fortines; además, estamos poniendo en práctica la teórica instrucción pre-militar que aprendimos en nuestros pueblos, y que al calor paternal de los veteranos nos forjaremos bravos y decididos soldados del potente y aguerrido Ejército del Frente Popular.

¡NO PASARAN! -oíamos y leíamos en los pasquines de los pueblos de retaguardia-. Y ahora, viendo las grandes fortificaciones, digo más; viendo todo el valor y energía de nuestros compañeros combatientes, vemos con la claridad más evidente, que al chocar nuestros enemigos y todo el fascismo internacional y nacional, al chocar, repito, contra estas dos columnas básicas, caerán y serán barridos, apareciendo después de la victoria como un montón de humeantes pavesas; he aquí la indiosincrasia de los soldados de la España leal.

Por último, y para terminar, un cordial saludo a todos los combatientes de la 2.ª Brigada, de parte de los nuevos reclutas.

UN ALCOYANO

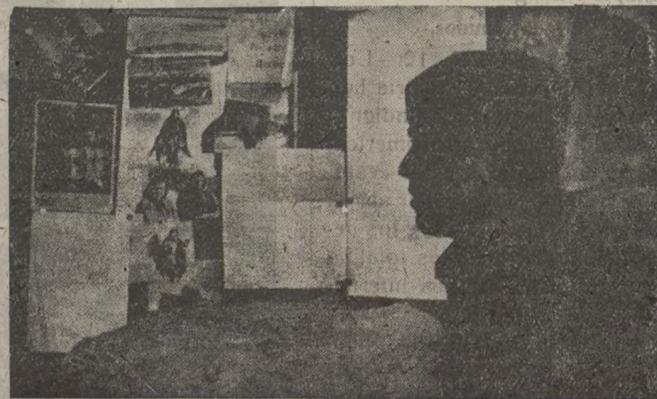
A LOS SUBASTA-NACIONES

Cobardes colección de charlatanes, en quien Europa, si confía, se engaña; si negáis los derechos para España, bien caro pagaréis vuestros afanes.

Que insaciable el fascismo a la sangría con que deshace la nación Hispana, servirá vuestra sangre, en un mañana, como festín de su guerrera orgía.

Sea próspera o adversa nuestra suerte llegaremos con ánimo, serenos, al dilema del triunfo o de la muerte con la conciencia del deber cumplido; mientras vosotros, de pesares llenos, temblaréis por el tiempo ya perdido.

C. LOPEZ DE ARCÉ Y GOMÉZ



El periódico mural expresión del carácter de nuestra lucha.

¡SOLDADO DEL EJERCITO DEL PUEBLO! ¡ALERTA CONTRA LOS DERROTISTAS! NO PERMITAS EN TU PRESENCIA LA PROPALACION DE BULOS Y RUMORES

NUESTRA BRIGADA

NUESTRA FE EN LA VICTORIA ES INQUEBRANTABLE Y LOS SACRIFICIOS DE HOY SERAN LA SEMILLA DE UN MAÑANA VENTUROSO Y PRÓSPERO

NOTA INTERNACIONAL

La invasión de Austria por el fascismo alemán

INNSBRUCK, 12. — Noticias de la frontera austríaca dicen que esta mañana han comenzado a entrar en territorio del Tirolo formaciones militares alemanas, acompañadas por las legiones austríacas que se encontraban cerca de la frontera. (Fabra.)

BERLIN, 12. — Goebbels ha recibido a los periodistas extranjeros, a los que ha declarado que las tropas alemanas habían entrado en Austria a las cinco y media de la mañana. — (Fabra.)

INNSBRUCK, 12. — Las tropas alemanas han entrado en Innsbruck. — (Fabra.)

SALZBURGO, 12. — Esta mañana ha entrado en la ciudad un regimiento alemán de cazadores. — (Fabra.)

BERLIN, 12. — Comunican de Salzburgo que las tropas alemanas regulares ocuparon los puentes sobre el río Inn y el Salzbach, entre Hallen y Braunau, continuando después su avance por territorio austríaco. (Fabra.)

LINZ, 12. — Las tropas alemanas procedentes de Salzburgo han llegado a Linz. — (Fabra.)

BERLIN. — A mediodía ha sido izada la bandera de la cruz gamada en el cuartel de Linz, donde las tropas alemanas han establecido su cuartel general. (Fabra.)

Blum renuncia a formar un Gobierno Nacional y vuelve los ojos al Frente Popular.

PARIS, 12. — La imposibilidad de obtener el concurso de las minorías de oposición obligan a León Blum a renunciar a un Gobierno Nacional y volver a la fórmula de un Gabinete de Frente Popular. Queda por saber si los comunistas participarán en él, siendo probable que se limiten a prometer su apoyo a la Cámara.

León Blum ha conferenciado esta noche con Thorez y Duclos y más tarde ha recibido a Daladier.

A las diez y cuarenta y cinco de la noche Duclos y Thorez han abandonado el domicilio de Blum. Abordados por los periodistas, se han negado a hacer declaraciones. — (Fabra.)

Estupor e indignación en los Estados Unidos.

NUEVA YORK, 12. — Los acontecimientos de Austria han provocado estupor e indignación en la Prensa norteamericana, la cual espera que la «estúpida brutalidad de Hitler abrirá los ojos al mundo sobre los peligros de los métodos totalitarios en las relaciones internacionales.» Añaden que la aplicación de los principios totalitarios empiezan por un «bluff» brutal y una propaganda fanfarrona y embustera, y termina con la artillería gruesa. (Fabra.)

DE NUESTRO CONCURSO

¿POR QUE LUCHAMOS?

«Nuestra lucha, es la lucha de toda la humanidad libre y progresiva.»

J. Stalin.

Los años corrían rítmicamente llenos de deseos y protestas mutiladas. La vida marchaba y marchaba sin descanso. Nada se detenía. Ni siquiera el impulso del pueblo-máquina en su cotidiana agonía se interrumpía.

El pueblo moría tristemente y con una pena muy grande; dentro de su corazón latía una idea revolucionaria, luminosa, nueva...

Bajo el cielo y sobre la tierra, había una pesadilla constante, destellos indignos de esclavitud. España era un inmenso campo de explotación. Los trabajadores, enterrados en vida por unas gentes sin humanidad y sin patriotismo, dados a la holganza y al lujo, se morían tristemente. Maçabro espectáculo que guarda dentro de su vejez, aquellos días que no volverán.

Llegó el momento y se empezó a actuar. Había que conseguir la reivindicación y la liberación del cuerpo y del alma. La actuación era leve y lenta. La bestia reaccionaria, muy sanguinaria y potente, aferrada a sus leyes, a su derecho, arbitrario lo uno y criminal lo otro.

La realidad se presentaba durante las huelgas en forma de sueño y, a veces, se soñaba fuerte, hablando y las palabras ascendían a canto, pero un canto triste, arraijado... Pero faltaban cantores. No había ese firme propósito — mejor dicho, decisión — de reivindicación en todos los oprimidos. Los pobres de espíritu, los pusilánimes, los retrógrados y toda esa mezcla de malos obreros, se mostraban alejados, apáticos. Había que atraerlos coactivamente e infundirles la nueva moral y la rebeldía.

Vino octubre con su gesta revolucionaria, lleno de fe y sano ideal y, dentro de él, Asturias con su escuela rebelde.

Brazos fuertes, pechos fuertes, rostros fuertes de mineros montañeses chocaban días y días en las cuencas mineras con las fuerzas negras, de negro corazón, de la burguesía capitalista. Voló octubre hacia cielos nuevos y Asturias quedó convulsa. Llena de heridas, manaba sangre redentora que había

de servir más tarde para bautizar a los rezagados. Como valor compensativo quedó la idea, flor de ideal, presagio de una nueva vida... y sobre los oscuros montes quedaban grupos de mineros que con los rojos petardos iban abriendo brechas y brechas por las que se esbozaba el nuevo porvenir.

Eran rebeldes y tenían sed infinita de libertad, de progreso y de cultura y, sobre todo, de pan para sus hijos. La necesidad histórica mandaba. Había que establecer una igualdad social, justa y equitativa. El capitalismo estaba en franca bancarrota. En España se debía furiosamente porque quería seguir explotando y dejando cada día más escuálido al pueblo trabajador. Fuente de riqueza es la inagotable actividad del pueblo. Pero la equivocación de ellos fué no desprenderse de algo que redundara en beneficio de él.

No se podía vivir encadenado. Sin libertad no es el hombre racional, se convierte en bestia. Siempre pensando en lo mismo, en la revolución, porque no quería el pueblo ver sus hogares convertidos en cementerios.

Había en todas las casas del pueblo un estigma de muerte; la miseria. Por esto luchamos. Por los pobres que viven arrastrándose sobre el terruño, en la mina y en la fábrica y que habitan esas casas llenas de olores abominables. Por los niños, hombres del mañana, que tienen el cuerpo escuálido, los ojos hundidos y la mirada sin vida. Por esas mujeres que se arrastran; mendigando, ofreciendo su cuerpo a veces, implorando la caridad pública para dar pan a sus hijos.

Hoy nuestra lucha está bien definida. Sabemos que la victoria nos ha de traer una nueva vida próspera y feliz. Será el resultado de dos civilizaciones; una, arcaica, vieja, y otra, luminosa, nueva.

Preguntad al campesino, ¿por qué luchas? Y os responderá: «Luchó por la tierra que me dejaron mis abuelos, ¡que es mía!, y que gracias a un mal régimen se la apropió el cacique. Luchó por la que va a venir, nueva España y porque mis hijos sean hombres, ya

que yo no lo pude ser. Fué una bestia de carga y, en mi dolor de campesino, me abrazó a mis hermanos para luchar». Y preguntadle lo mismo al obrero y responderá: «Luchó por el trabajo, por el bien de mi hogar. No podía comer y era explotado. Luchó por una vida social más humana, más amplia, donde no existan esos prejuicios absolutistas, sino una idea social común. Luchando, contribuyo a la gran tarea que hará desaparecer para siempre los negreros y vampiros, explotadores unos y chupadores otros de la riqueza que nosotros creamos. Tengo el firme propósito de no cesar hasta conseguir la emancipación total en esta guerra y creo firmemente que el porvenir de mis hijos lo conseguiré aquí...».

Y por último, preguntadle al intelectual y os responderá: «Veo en esta guerra — ya que lleva consigo la revolución — el camino más recto para conseguir la liberación moral y material. Los pueblos oprimidos no pueden desarrollarse en el terreno de la cultura ni en ningún otro. Había que buscar historia nueva, moral nueva, palabras nuevas para vivir el ritmo relativamente acelerado y lleno de revolucionarismo del siglo XX y conseguir una estabilidad feliz. Todo esto tenía que venir, era inminente. Ellos han querido que venga lleno de sangre, empapado de tragedia. Y ahora sufren su error histórico.

Sembradores de la muerte, originarios de la guerra, imperialistas por naturaleza, sufren su crimen llevando el estigma que el pueblo les ha colocado en la frente; anatema inexorable que se hundió en sus espíritus vencidos... y para mayor vergüenza de ellos, hasta la sangre que brota en esta guerra es roja, aunque ellos no quieran.

Luchamos por unas ilusiones buenas y puras, por nuestro honor mancillado por unos militares sin escrúpulos y, sobre todo, por la libertad, ya que ésta lleva consigo la cultura y el progreso, sinónimo de pan y trabajo.

Por esto luchamos».

MARINO MONTEIL
Soldado del G. de S.



El servicio de Transmisiones uno de los más esenciales en un Ejército moderno.

INFORMES OFICIALES

Nuestras fuerzas del Este afrontan con heroica tenacidad la ofensiva facciosa

Parte oficial del Ministerio de Defensa Nacional:

«Ejército de tierra. — Este. — Continuó hoy la presión enemiga, mejor resistida por nuestra parte que en días anteriores.

Las tropas facciosas operan bajo el auxilio de enormes masas de aviación, que efectúan bombardeos casi constantes. Ha habido fuerzas leales que en estas sangrientas jornadas no han podido resistir los ataques aéreos, terribles por su magnitud y su continuidad; pero otras, con bravura insuperable, han ido cediendo el terreno a palmos, sin dejar de batirse un instante. En la ofensiva participan moros, legionarios e italianos; figurando entre quienes los dirigen dos generales de esta nacionalidad.

La línea que actualmente ocupamos es la del río Martín, con excepción de Oliete, pueblo que hubimos de evacuar ayer; conservando la cabeza de puente de Sástago y la de Quinto.

La aviación republicana, cuyo comportamiento en este ciclo de operaciones llegó a superar su gloriosa actuación de otros períodos, realizó dos servicios realmente magníficos. El primero, a las once de la mañana, consistió en bombardear grandes concentraciones rebeldes en el sector Muniesa, Blesa, Cortes de Aragón y Hoz de la Vieja, concentraciones que fueron batidas con eficacia. Los cincuenta aviones de caza que protegieron este bombardeo descubrieron en las inmediaciones de Muniesa varios centenares de camiones que transportaban tropas, y en vuelo rasante las ametrallaron, produciendo enorme desconcierto.

El segundo servicio, realizado a última hora de la tarde para repetir el bombardeo sobre los mismos lugares, originó un gran combate aéreo, en el cual tuvimos la fortuna de derribar tres aviones italianos, tipo Fiat, y uno alemán, marca Meisse Smith. Nosotros perdimos dos chatos.

En los demás Ejércitos, sin novedad.»

Nuevo bombardeo de Sagunto

El Ministerio de Defensa Nacional ha facilitado la siguiente nota:

«A las 2,15 de la tarde, seis Junkers bombardearon Sagunto, destruyendo varias casas y ocasionando cuatro muertos y seis heridos.

Parece ser que uno de los aviones facciosos que la noche del 10 realizó un bombardeo contra varios pueblos de la provincia de Tarragona cayó al mar, a consecuencia de las averías que le produjeron los disparos de las baterías antiaéreas.»